

La UE elige Barcelona para acoger uno de los superordenadores más potentes de Europa

M. J. / B. D.
MADRID

La Comisión Europea, a través de EuroHPC, eligió este viernes a Barcelona, Bolonia (Italia) y Kajaani (Finlandia) para instalar los tres superordenadores más potentes de Europa, con los que competir contra la alta tecnología de EE UU, Japón y China. Este futuro ordenador se instalará en el Barcelona Supercomputing Center-Centro Nacional de Supercomputación (BSC-

CNS), tendrá una potencia máxima de 200 petaflops (200.000 billones de operaciones por segundo) y se pondrá en marcha el 31 de diciembre de 2020.

La UE invertirá en el nuevo superordenador de Barcelona 100 millones de euros, la dotación más alta para una infraestructura de investigación en España, y el resto, hasta los 200 millones, lo aportarán el Gobierno español, la Generalitat de Cataluña y los países que han apo-

yado la candidatura de la capital catalana (Portugal, Turquía, Croacia e Irlanda).

"El anuncio es un reconocimiento a nuestra experiencia de más de 15 años investigando y dando servicio de alto nivel", indicó a Efe el director del BSC, Mateo Valero. El ministro de Ciencia, Innovación y Universidades en funciones, Pedro Duque, también celebró la decisión de la UE porque "nos va a permitir seguir compitiendo con EE UU, Japón

“La decisión va permitir a la UE competir tecnológicamente con EE UU, Japón y China”, según el ministro Pedro Duque

y China". La potencia del nuevo supercomputador será 17 veces superior a la del actual superordenador del BSC, el MareNostrum 4, y 10.000 veces mayor que la del superordenador que inició la saga en 2004, el MareNostrum 1.

También sus dimensiones serán muy superiores, por lo que la nueva máquina tendrá que estar repartida entre la capilla de Torre Girona, sede del MareNostrum, y las plantas inferiores del nuevo edifi-

cio corporativo del BSC, a pocos metros de la capilla.

El grupo Repsol va a ser una de las compañías que va a aprovechar la capacidad de este nuevo superordenador, dentro de la colaboración que mantiene con el BSC desde hace más de una década. Las versiones anteriores han permitido a Repsol obtener imágenes de alta resolución y ver el subsuelo en zonas donde antes no se podía, y simular la evolución de hidrocarburos en un yacimiento.